

Polilla de la pera y la manzana

Carpocapsa pomonella



Adulto de polilla de la pera y la manzana. Foto: Andrea Bartolucci

Hospederos: manzano, peral, membrillero, nogal.

Órganos que afecta: frutos y semillas.

DESCRIPCIÓN

La polilla de la pera y la manzana es una plaga muy importante de los frutales de pepita y nogal. Es un insecto lepidóptero con hábitos crepusculares. Los huevos miden aproximadamente 1 mm de diámetro, de forma circular, aplanados y de color variable. En un principio son blanquecinos y luego, dependiendo del estado de desarrollo, van del verde cristalino al verde opaco. Con la evolución del ciclo embrionario aparece el estado llamado de “aureola roja” para alcanzar finalmente el de “cabeza negra” cuando la larva está a punto de eclosionar. Las larvas son eruciformes. Recién nacidas miden 1,5 mm, son de color amarillento, con la cabeza y el escudete pronotal castaño oscuro. Después de 3 mudas alcanzan un desarrollo máximo de 16 a 18 mm y toman una coloración rosada (quinto estadio). Carece de peine anal, detalle morfológico que permite diferenciarla de la larva de grafolita. Las pupas se ubica en el interior de un pupario que, recién formado, es de color ámbar, pero con el tiempo se va oscureciendo hasta llegar al marrón. Mide unos 10 mm de largo por 2,2 mm de diámetro en la parte más ensanchada. El adulto mide entre 15 y 22 milímetros con las alas abiertas. Es gris cenizo, con finas líneas marrones y una característica mancha cobriza semicircular en el extremo inferior.

CICLO BIO-ECOLÓGICO Y DAÑOS

Las larvas pasan el invierno en las grietas del árbol ó debajo de la corteza, envueltas en un capullo. En la primavera, cuando aumentan las temperaturas, nacen las mariposas de la primera generación. Las hembras ponen entre 80 y 100 huevos cada una y lo hacen en forma aislada. Podemos encontrarlos en hojas o frutos. De ese huevo, nace la larva que se dirige directamente al fruto. En el interior del fruto completa su desarrollo, hasta que se "tira" con un hilo de seda, para empupar en la corteza, completando así el ciclo. Las larvas dañan la fruta, perforando la piel e introduciéndose en la pulpa cavando galerías, en dirección a las semillas.

MONITOREO

En invierno encontraremos a la plaga como capullos, refugiada en la corteza de los árboles, en los puntales, los bins e incluso en los galpones. Para su monitoreo se pueden utilizar bandas-trampas (trozos de cartón corrugado adheridos a la circunferencia de los troncos y ramas, que se colocan en diciembre y se retiran en julio/agosto). A partir de la primavera, para el monitoreo de los adultos se usan trampas tipo Delta con feromonas específicas y pisos engomados. La feromona emitida en forma constante durante un cierto tiempo funciona atrayendo los machos que están volando en el monte frutal. A través del vuelo de los machos se conoce el comportamiento. De esta forma es posible conocer en qué etapa del ciclo biológico se encuentran las plagas y, realizar el tratamiento de control en el momento más adecuado. También es posible realizar monitoreo de hembras con feromonas que contengan caimomas. Las trampas luego se analizan en laboratorios especializados, donde se observa si las hembras capturadas están grávidas o no. Este monitoreo es útil especialmente en caso de utilizar la técnica de confusión sexual, ya que muestra si está dando resultados.



Daño de carpocapsa en fruto de nogal (se observan galerías en la semilla). Foto: Pablo Caligiore Gei

Andrea Bartolucci

andreabartolucci@iscamen.com.ar

MANEJO

- Para un buen manejo de esta plaga es importante utilizar métodos de control compatibles con el Manejo Integrado de Plagas (MIP).
- En la región de Cuyo se recomienda la técnica de confusión sexual, el uso de bandas trampas, la recolección y la destrucción de frutos post-cosecha, la liberación de enemigos naturales y aplicación de fitosanitarios en el momento oportuno.
- Al realizar un plan de aplicaciones fitosanitarias tener en cuenta el Sistema de Alertas de Control para Mendoza, que indica el momento oportuno del control químico; según las condiciones de desarrollo de las plagas cada año (en función de las temperaturas acumuladas) y por zonas.
- El momento óptimo de pulverizar es antes que la larva penetre el fruto (larva vagabunda). Una vez que se encuentra dentro del fruto, no es alcanzada por los agroquímicos.

- Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA); Estación Experimental Agropecuaria Mendoza.. - Página/s: 280.

Cichon, L.I.; Di Masi, S.; Fernandez, D.E.; Magdalena, J.C.; Rial, E.J.; Rossini, M.N. 1996. Guía ilustrada para el monitoreo de plagas y enfermedades en frutales de pepita. - INTA. Centro Regional Patagonia Norte. Estación Experimental Agropecuaria Alto Valle.

ISCAMEN, Instituto de Sanidad y Calidad Agropecuaria de Mendoza. www.iscamen.com.ar
http://www.iscamen.com.ar/carpocapsa_grafolita.php?idMenuPortal=5

SINAVIMO, Sistema Nacional Argentino de Vigilancia y Monitoreo de Plagas. www.sinavimo.gov.ar

BIBLIOGRAFÍA E INFORMACIÓN

ADICIONAL

Becerra, V. C.; Cucchi, N. J. A. 2006. Insectos y ácaros. Manual de tratamientos fitosanitarios para cultivos de clima templado bajo riego. Sección I: Frutales de Carozo.

